

36/2012

13 junio de 2012

Ignacio José García Sánchez

EL INFORME ANUAL AL CONGRESO
NORTEAMERICANO SOBRE EL DESARROLLO
MILITAR DE CHINA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL INFORME ANUAL AL CONGRESO NORTEAMERICANO SOBRE EL DESARROLLO MILITAR DE CHINA

Resumen:

El informe que el Departamento de Defensa norteamericano presenta anualmente al Congreso revisa los últimos desarrollos de la doctrina y estrategia militar china, las tendencias y objetivos de la modernización de sus Fuerzas Armadas, los esfuerzos de la diplomacia de la Defensa entre ambos países y su estrategia con relación a Taiwán. Además, presenta cuatro apéndices: tamaño, localización y capacidades de las Fuerzas Armadas chinas; datos comparados de la fuerzas de China y Taiwán; Intercambios militares, ejercicios y visitas de altos cargos militares; y varios gráficos relacionados con su estrategia militar.

Abstract:

The annual report to congress on Military and Security developments involving the People's Republic of China 2012 reviews the latest developments of China's Military Strategy and Doctrine, Force modernization and trends, Military-to-Military contacts and the PRC's Taiwan Strategy. Also, it presents four appendixes: size, location and capabilities of Chinese military forces; China and Taiwan Force data; Military-to-Military exchanges; and other maps and charts related to its military strategy.

Palabras clave:

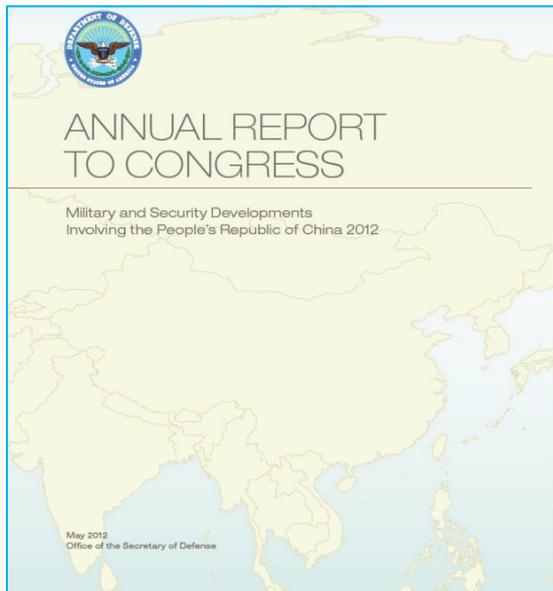
China, Estrategia, Doctrina, Fuerzas Armadas, Taiwán.

Keywords:

China, Strategy, Doctrine, Military Forces, Taiwan.

Ignacio José García Sánchez

El pasado mes de mayo el Departamento de Defensa norteamericano presentó al Congreso el informe anual sobre los últimos desarrollos en la estrategia militar y de seguridad de la República Popular china. Este informe que se presenta en dos versiones, una clasificada y



otra desclasificada, es la que se acompaña en la sección de destacados de la página web del ieee.es. La versión desclasificada se compone de un sumario ejecutivo, cuatro capítulos y cuatro apéndices, totalizando 43 páginas. El coste total del informe asciende aproximadamente a 85.000 dólares.

El primer capítulo, dedicado a la estrategia militar y de seguridad, las enmarca en el llamado “periodo de oportunidad estratégica” que comprende las dos primeras décadas del siglo. Durante esta ventana de oportunidad se busca prolongar y maximizar el desarrollo económico en un entorno estable y seguro. Aunque se

reconoce que no estará exenta de tensiones y que no se podrá prolongar de forma indefinida. Esta visión es la que pretende transmitir su Estrategia de Seguridad “el desarrollo pacífico de China”¹. Así, se revisan los objetivos estratégicos que incluyen: el mantenimiento del sistema comunista de partido único, el crecimiento y desarrollo económico, la defensa de la soberanía e integridad territorial, la unificación nacional, al estabilidad interna, y asegurar el estatus de potencia global.

Con relación a la estrategia militar se establece como eje fundamental la modernización de sus Fuerzas Armadas, mientras Taiwán se mantiene como la misión más crítica. El esfuerzo se centra en prevalecer en una guerra regional bajo una fuerte influencia de las tecnologías de la información. La última revisión de su estrategia militar, según el documento, se realizó en 2004. La clave operacional se basa en una defensa activa que se compone de precisas operaciones ofensivas para mantener la iniciativa, pero siempre en condiciones favorables y explotando las debilidades del enemigo.

Con respecto a las disputas territoriales se basa en una utilización de poder blando y poder duro que no siempre funciona, pero que ha sabido manejar mejor que en 2010. Entre las medidas más importantes está el esfuerzo por mejorar las medidas de confianza, sobre todo con Japón y en el foro de las naciones del sudeste asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés).

¹ Un análisis de la estrategia de seguridad china se puede consultar en:

<http://www.ieee.es/2011/DIEEEA28-2011AnálisisEstrategiaChinaSeguridadIJGS.pdf>

El documento íntegro y la reseña del ieee.es se pueden consultar en:

http://www.ieee.es/2011/Resena_del_IEEE_Libro_Blanco_El_desarrollo_pacifico_de_China.pdf

Ignacio José García Sánchez



Figure 1: Sovereignty Claims in the South China Sea.

Otra apartado destacado del primer capítulo se refiere a las nuevas misiones de paz, calificadas por el presidente Hu Jintao en 2004, como misiones históricas. Durante 2011 se destaca la evacuación de unos 36.000 nacionales de Libia. Aunque la mayoría de las evacuaciones se realizaron por medios civiles, el ejército popular chino (PLA, por sus siglas en inglés) movilizó una fragata de la clase “Xuzhou” y cuatro aviones de transporte estratégico “Il-76”. También se destaca que en abril finalizó el mando –tres años y medio- el

Ignacio José García Sánchez

primer oficial chino al frente de una misión de la ONU (Sahara, MINURSO², por sus siglas en inglés) y en febrero otro oficial asumió el liderazgo de la misión en Chipre (UNFICYP³, por sus siglas en inglés). En Diciembre de 2011 se aporta el dato de que China tenía 1.850 militares y observadores desplegados en 10 de las 15 misiones de paz de Naciones Unidas. Otros aspectos destacados son el periplo del buque hospital Anwei de la clase "Peace Ark" por el Caribe, visitando Cuba, Jamaica, Trinidad y Tobago y Costa Rica, y el 10º despliegue de unidades de la armada en el Golfo de Adén en apoyo a los esfuerzos internacionales contra la piratería.

En el capítulo segundo, sobre la modernización, objetivos y tendencias de las Fuerzas Armadas chinas, se destaca que desde la década de los 80 se observa un continuado esfuerzo por la transformación del PLA en un fuerza moderna, cada vez más tecnificada, con



Figure 4: The First and Second Island Chains. PRC military theorists refer to two "island chains" along China's maritime perimeter. The First Island Chain includes Taiwan and the Ryukyu Islands, the Second Island Chain extends from Japan to Guam.

capacidad de proyección más allá de su perímetro interior.

A su vez, se destaca que en la última década con la participación en las llamadas nuevas misiones, operaciones de paz, ayuda humanitaria y en desastres naturales se ha favorecido la adquisición de nuevas capacidades para ser desplegadas de forma global.

De todas formas, el foco principal sigue siendo el escenario taiwanés y los diversos planes de contingencia que contempla su estrategia y a la que se le dedica el capítulo cuarto.

En este esfuerzo de modernización, el gasto militar sigue creciendo de forma continuada estimándose para el año en

curso un gasto entre 120.000 y 180.000 millones de dólares, todavía bastante alejado del gasto militar norteamericano que ronda los 500.000 millones.

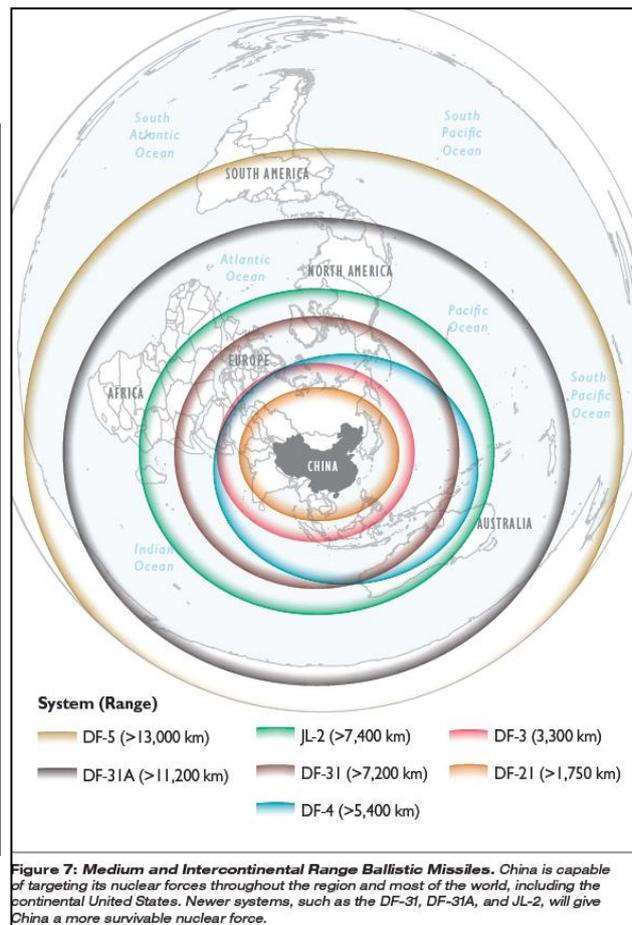
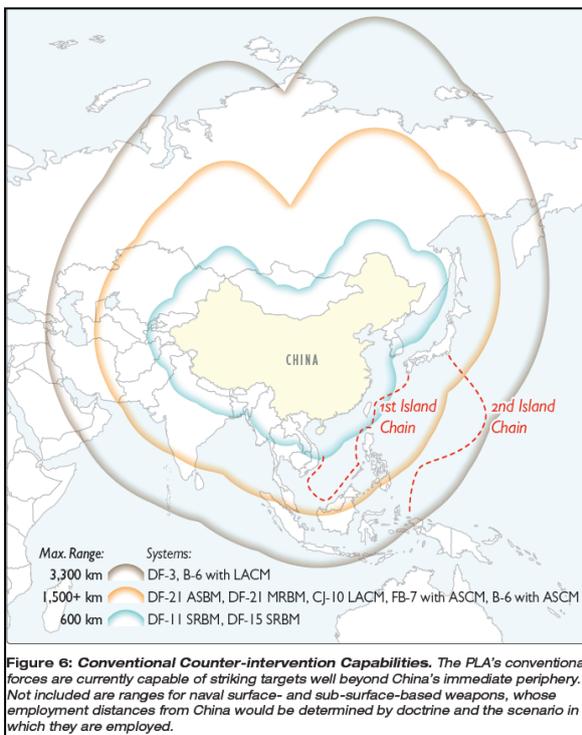
Con relación a las nuevas capacidades: en el apartado dedicado a la Fuerza Aérea se destaca el esfuerzo tecnológico, como el primer vuelo de pruebas en enero de 2011 de un prototipo de caza con muy baja firma radar; mientras en el apartado de la Fuerza Naval se destaca el desarrollo de la nueva clase de submarinos balísticos "Jin", con los que se pretende alcanzar una disuasión nuclear permanente en el mar. Así mismo, se pretende alcanzar la plena

² <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minurso/>

³ <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/unficy/>

operatividad de la fuerza aérea embarcada, con su primer portaaviones en pruebas de mar durante el presente año; y para el Ejército de Tierra se destaca la continúa mejora de las capacidades de apoyo al combate y fuerzas de operaciones especiales, al mismo tiempo que se mejora su adiestramiento, para tratar de paliar la falta de experiencia de combate.

Otras capacidades en las que se está poniendo especial interés son: la capacidad defensiva y ofensiva de sus modernos sistemas de misiles, además de las plataformas de lanzamientos como emplazamiento móviles y silos subterráneos.



Otra capacidad que el informe consiera de gran importancia es la capacidad de mando y control, información y vigilancia, esencial en el esfuerzo de modernización para obtener una capacidad real de llevar a cabo operaciones conjuntas y que tiene que lograr una integración de esfuerzos que no se condiera fácil por la deficiencias de la cultura y organización militar china que no se adapta con facilidad a la necesidad de transformación.

El capítulo también se extiende en tres aspectos claves en lo que el informe define como “el más activo y persistente perpetrador de espionaje económico en el mundo”: el ciberespionaje y las capacidades para la guerra en el ciberespacio, la transferencia de tecnología y la integración civil y militar, y el espionaje.

Con relación al primer apartado, se destaca la aparente contradicción entre la continua actividad y preparación en el espacio cibernético, mientras, junto con Rusia, promueven en distintas instancias internacionales códigos de conducta y medidas restrictivas, en lo que se considera una conciencia cada vez mayor de su propia vulnerabilidad.

En relación a la transferencia de tecnología, se considera la modernización militar china como la gran beneficiada del aumento de transferencia tecnológica de doble uso desde occidente. Este continuado desarrollo tecnológico tiene una proyección inmediata en campo militar por la larga tradición de cooperación civil y militar. En este sentido se ponen de ejemplo las compañías como Huawei, Datang y Zhongxing, con estrechas conexiones en el gobierno y el PLA, que se benefician de la creciente globalización e integración de las tecnologías de la información.

Con respecto al espionaje, el informe considera que continuará a un nivel muy alto, representando una amenaza creciente y persiste a la seguridad económica de los Estados Unidos.

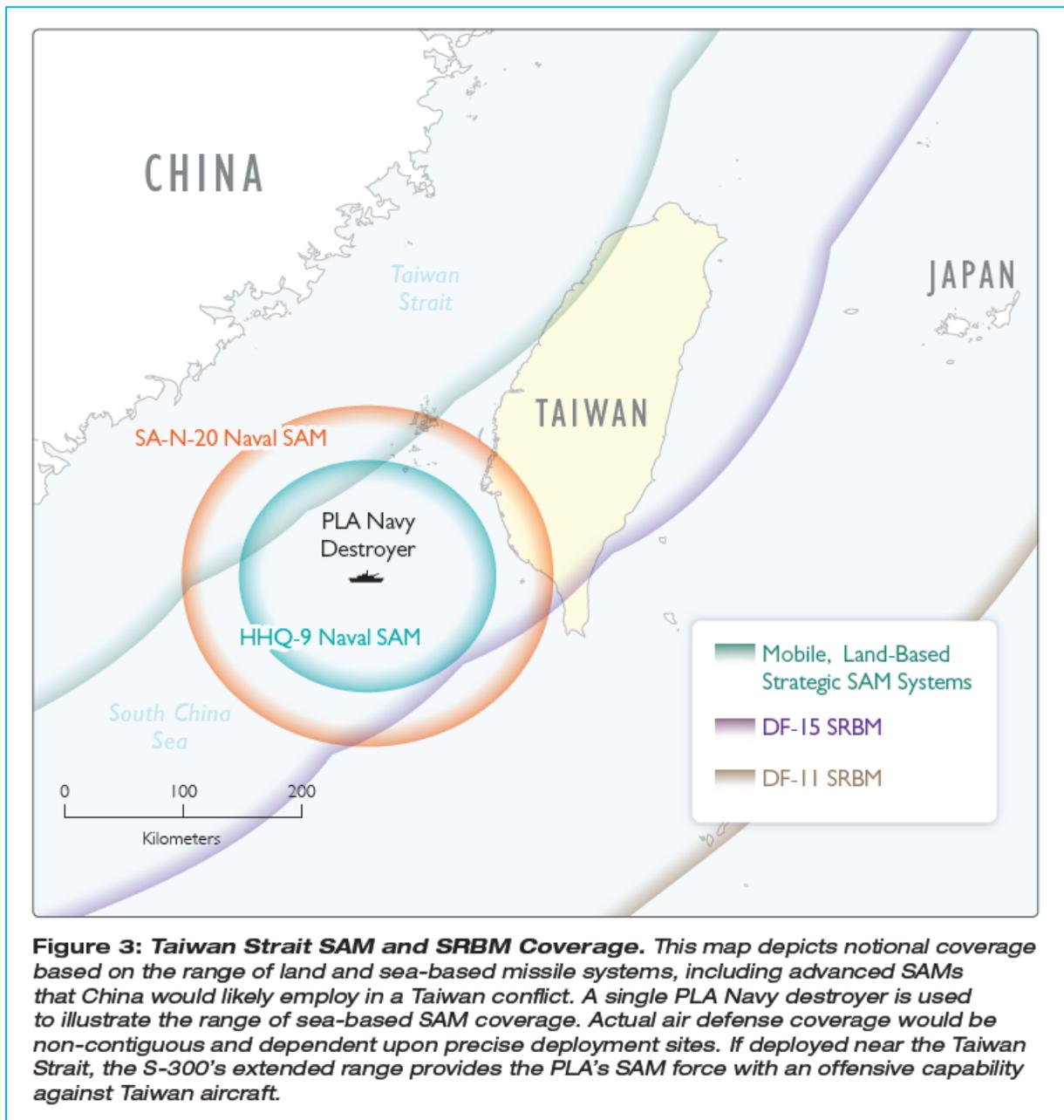
En el capítulo tercero se revisa el desplazamiento de interés estratégico norteamericano hacia el oriente asiático, repasando los contactos de alto nivel llevados a cabo hasta el aparente enfriamiento producido el pasado septiembre con la notificación del Congreso de la intención de venta de material militar a Taiwán.

El capítulo cuarto se centra en la estrategia china con relación a Taiwán, destacando la mejora de las relaciones desde la elección en marzo de 2008 del actual presidente taiwanés Ma Ying-jeou, reelegido en enero de 2012⁴. En este escenario la visión china es que el aumento de las relaciones culturales, económicas e informativas promueva una integración social que favorece la unificación.

El informe se hace eco de una encuesta oficial del gobierno de Taiwán por la que el 60% de los encuestados consideraba “adecuada” o “lenta” la evolución de estos intercambios, mientras un 50% consideraba, al mismo tiempo, la actitud de la República Popular China con relación a la isla de “poco amistosa”. En este sentido la política china, mientras favorece la creciente integración en todos los sectores de la sociedad, ataca e intenta aislar a los partidarios de la independencia de la isla, afirmando su oposición más absoluta a esa posibilidad, y afirmando su deseo de una reunificación pacífica.

Con relación a las opciones militares, el informe recoge varias opciones que van desde la cuarentena o bloqueo, pasando por el uso coercitivo de una fuerza limitada y una campaña aérea y artillera, para finalizar en una invasión anfibia, limitada o total, buscando la sorpresa táctica.

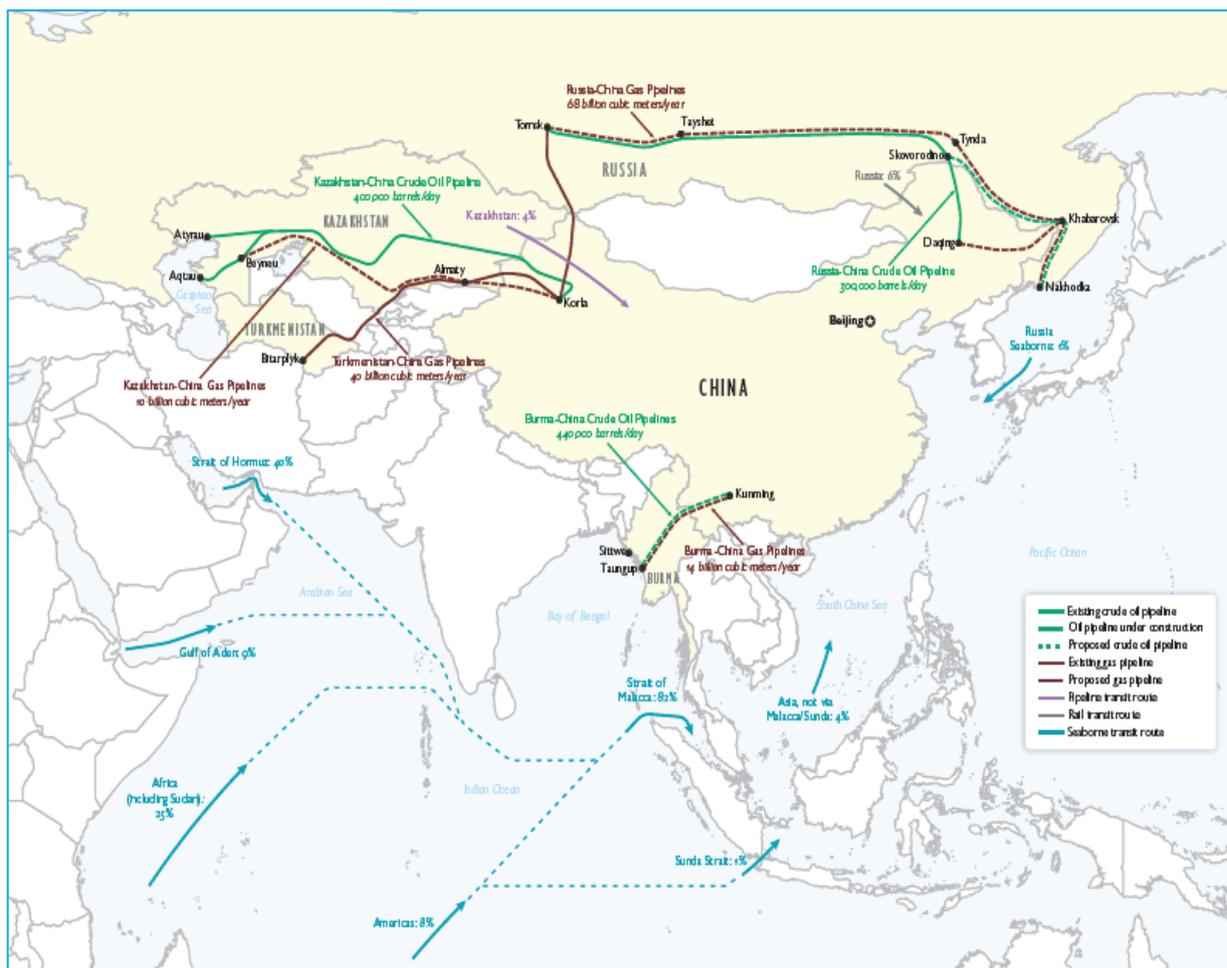
⁴ Un análisis de las elecciones presidenciales en Taiwán se puede encontrar en:
http://www.ieeee.es/Analisis_Elecciones_2012.pdf



Con relación a la posibilidad de ejercer un bloqueo, el informe considera que China puede subestimar la reacción internacional si intenta, no ya el bloqueo pero entorpecer la libertad del tráfico marítimo en el área. Así, considera que a partir de 2020 las posibilidades aumentarían con la mejora de sus capacidades navales y artilleras.

Con relación al tráfico marítimo, en la figura siguiente se observa el esfuerzo chino por tener asegurado el suministro energético a través del interior continental.

Ignacio José García Sánchez



Las acciones coercitivas se enmarcan en el ambiente cibernético y en algún caso a la posibilidad de acciones mediante fuerzas de operaciones especiales con una amplia campaña política e informativa de apoyo.

La campaña aérea y artillera se considera como una posible fase de una operación más amplia para degradar las defensas de la isla y su voluntad de defensa.

Finalmente, las operaciones anfibia, tanto limitadas contra alguna de la pequeñas islas ocupadas por Taiwán o total, se consideran posibles con las capacidades actuales aunque, debido a la complejidad, y riesgo operacional y estratégico que conlleva, además de la posibilidad de su prolongación en una guerra urbana de imprevisibles consecuencias, conllevaría un riesgo político inasumible, además de un reto excesivo sobre la capacidad de combate real de sus Fuerzas Armadas.

Como conclusión podemos traer a este documento la reacción oficial del portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, que declaraba:

“El informe del Departamento de Defensa de los EE.UU. desarrolla la -teoría de la amenaza china-, señalando con el dedo a la modernización de la defensa China, que se debe considerar justificada y normal.

China se opone firmemente a ello y ha hecho gestiones con los EE.UU. para su rectificación.

China está firmemente comprometida con la senda de desarrollo pacífico, se adhiere a la política de defensa que es de naturaleza defensiva y que, con firmeza, mantiene y promueve la paz, la estabilidad y la prosperidad de la región de Asia-Pacífico y el mundo entero. El desarrollo de una capacidad militar china limitada se considera necesaria para defender la independencia nacional, soberanía e integridad territorial, sin tener como objetivo a ningún país o cualquier otro interés específico. Para los países que no albergan ninguna hostilidad hacia China, no tienen necesidad de sentir ninguna preocupación.

Instamos a los EE.UU. a respetar los hechos, cambiar su mentalidad, detener la publicación periódica de informes similares año tras año y hacer más cosas para promover las relaciones bilaterales y de diplomacia militar, así como la confianza mutua y la cooperación entre los dos países, en lugar de buscar la confrontación”.

Ignacio José García Sánchez

2º Director

Instituto Español de Estudios Estratégicos